

LA MISIÓN



PARA: Los Benei Israel en teshuváh (de regreso) por las sendas antiguas de La TORAH a La Casa del padre Eterno.

DE: Un siervo y hermano.

TEMA: Celebraciones de Otoño, un rito, una costumbre o ensayo que ya se va a cumplir en el mundo espiritual del Creador.

Año por año, estación por estación hemos visto como sucede con hermosa solemnidad y con gran ilusión para nuestros corazones estas "Moadim" o celebraciones Santas que con el sentido múltiple propuesto por el Creador y hacedor del Universo como ensayos y sombras de sus propósitos y acciones mas importantes para cumplir sus deseos mas elevados y eternos para con su Pueblo, el hombre y la creación.

Este año tienen un significado mas grave y apremiante, en cuanto a su cumplimiento profético, pues los tiempos no se van a cumplir, se están cumpliendo. Estamos en los "postreros días", antes de la venida de su majestad el Rey y amo para ser coronado, tomar su esposa e instalar su reino eterno.

Las señales proféticas y su cumplimiento matemático y preciso no dan espera, aunque la mayoría de los seres de la creación, "como en los tiempos de Noé", no las ven, ni les importa y siguen haciendo de su vida espiritual un continuo mérito para su desastre eterno, camino al abismo y la desolación absoluta.

Esta situación fue anunciada, fue predicha con toda misericordia y amor por el que todo lo sabe y todo lo ve, a través de los milenios, por un muy largo periodo de la vida humana, con constates avisos, advertencias, testimonios y demostraciones concretas del obrar de su palabra y sus leyes. Es el Padre Eterno, quien en voz alta, pero con gran dolor en su corazón, conmueve la creación con hechos que hablan claro y concretamente sobre lo que ya se vino, lo inexorable: La dureza de corazón del hombre, las guerras, los incendios, los terremotos, las inundaciones, la corrupción, los falsos profetas, los falsos apóstoles, las doctrinas mentirosas y engañosas, las masacres, la homosexualidad y el lesbianismo, las persecuciones, el desarraigo y las migraciones, el desalojo y la violación, el secuestro, el robo, el desempleo, el hambre, el enriquecimiento ilícito e injusto y la pobreza extrema, la injusticia social, en resumen el hombre contra el hombre, la naturaleza, su Creador y Su palabra.

Es necesario ver con todos los ojos, los del espíritu y los de a razón, lo que estamos viviendo y padeciendo, se agoto el tiempo, se vencieron los plazos y solo un pequeño remanente de los que con gran temor divino y docilidad en la obediencia a la TORAH y a la voluntad buscan apartarse para **EI** y por **EI**.

Estas fiestas o celebraciones forman parte de las ultimas oportunidades que tiene el hombre de su Pueblo, para arrepentirse y reparar los daños que se han causado y que afectan sus vidas y su espíritu.

LA MISIÓN



No mas ritos, por los ritos, no mas costumbres anodinas; es necesario apropiarse del espíritu y objetivo de su voluntad, hay que dejar que sea **EI** mismo, su Creador, quien las ordeno como sus citas o convocatorias, para darles a sus hijos unos canales de comunión y de oportunidad en aras de que se limpien, se reconcilien y vivan la plenitud de su naturaleza divina (la chispa o aliento divino en su Ruaj).

Tenemos que desaprender todo lo que las religiones o doctrinas de hombres colocaron en nuestras vidas, los errores, los velos y sobre todo la convicción perversa de que son la verdad y "el nuevo pueblo del Creador en reemplazo de su Pueblo de Israel".

Además de sacar de nuestro comportamiento el hecho notorio de asistir sistemáticamente pero mecánicamente a las fiestas que no son sus Santas convocatorias, sino las fiestas de las religiones y con sus propias sismologías y sentido religioso, no espiritual.

Es hora de revisar nuestras creencias y las practicas espirituales como consecuencias de esas creencias y compararlas con las escrituras y tomar las medidas que sean correctas y le agraden a **EI**.

Estas celebraciones son definitivas y casi las ultimas de estos tiempos, cuidando con no tomarlas a la ligera o ignorarlas, pues esta en juego la vida eterna y el Reino y nuestra participación.

Nos vemos bajo su manto de misericordia. Felices y espirituales celebraciones de Yom Teruah, Yom Kipur y Sukot.

IOSHIYAHU